

Una alegría para toda la diócesis, tres nuevos diáconos



Fotos: Ernesto Naranjo

Al mediodía del pasado sábado 11 de julio comenzó la ordenación de tres diáconos en la Catedral de Ciudad Real, presidida por el obispo de la diócesis, Mons. Gerardo Melgar.

Los nuevos diáconos son Iván Bastante Villaseñor, natural de Ciudad Real; Francisco Javier García de León Sánchez, también ciudadrealeño y Óscar Martín Biezma, natural de Consuegra.

El templo, que solo admitió tres cuartas partes del aforo por las medidas sanitarias actuales, recibió a los tres nuevos diáconos, acompañados de familiares y amigos y gran parte del presbiterio diocesano.

Tras la presentación pública de los candidatos con las palabras del rector del Seminario, Manuel Pérez Tendo, que garantiza como institución la preparación de los elegidos; el obispo pronunció una homilía en la que subrayó la entrega generosa a la Iglesia que hacen con sus vidas, animando a toda la comunidad a dar gracias a

Dios «por vosotros y con vosotros». Citó a toda la asamblea: «Todos nosotros, desde vuestros padres y hermanos, sacerdotes de la diócesis, compañeros de Seminario, fieles de vuestros pueblos y de las parroquias por las que habéis ido pasando», explicando que todos «participamos de vuestra alegría». Asimismo, recordando la oración de toda la comunidad por ellos en ese momento, agradeció a Dios la elección: «Agradecemos al Señor la elección que Él ha hecho de vuestras personas para este ministerio de servicio, y por la generosidad con la que en todo momento habéis tratado de responder».

«El ministerio de la caridad brota de la eucaristía, el sacramento del amor, fuente y cima de toda la vida de la Iglesia», dijo don Gerardo, explicando que es el servicio a la misa y, desde ella, a la caridad, la característica fundamental del diaconado. «Habréis de impregnaros del olor a



Un momento de la homilía

[Continúa en la página siguiente]



*Entrega del Evangelio a Francisco
Javier García de León*



*Don Gerardo impone las manos
a Óscar Martín Biezma*

perfume misionero que vive la Iglesia [...]. Debéis sentirnos misioneros de una Iglesia misionera y comprometida, que sabe que su misión es hacer llegar el mensaje salvador de Cristo al corazón del mundo», urgiendo a los tres diáconos a vivir su ministerio misionero.

«Este servicio de ofrecer el mensaje salvador de Cristo a todos pide de vosotros abandonar complejos y cobardías. Abandonarlos para ofrecer a Cristo y su mensaje con valentía y entusiasmo, para ofrecer a Cristo y su mensaje como lo único que puede dar sentido a la vida de los hombres de hoy y a las aspiraciones más profundas del hombre actual», dijo el obispo. En relación con esta «entrega valiente», don Gerardo habló del celibato que viven como estímulo para la caridad pastoral y signo del amor generoso al que todos estamos llamados: «El celibato que acogéis libremente y prometéis observar durante toda la vida por el reino de los cielos y para servicio de Dios y de los hermanos sea para vosotros símbolo y estímulo de vuestra caridad pastoral y fuente peculiar de fecundidad apostólica en el mundo».

«Para llegar a este momento habéis ido dando pequeños, pero importantes pasos en vuestra entrega a la llamada del Señor», con la ayuda del Seminario, recordó el obispo, el lugar en el que se preparan y dan forma a la respuesta vocacional: «Habéis ido descubriendo cada día con mayor claridad que Dios os miraba con cariño y os llevaba por este camino», dijo, recordando que la respuesta vocacional se compone de muchos síes a lo largo de la vida: «Aquí estoy para hacer tu voluntad».

La respuesta afirmativa de Óscar, Iván y Francisco Javier a la llamada del Señor es anuncio vocacional para otros, especialmente para los jóvenes, explicó don Gerardo: «Sois un verdadero interrogante y un signo claro de que hoy también es posible escuchar la llamada de Dios y responder positivamente al Señor y que es posible ser felices». En este sentido, añadió que la respuesta al Señor no se apoya en las fuerzas de uno mismo, sino «en la gracia de Dios, que nunca os va a faltar», porque Dios no solo llama, sino que «ayuda a responder».

El obispo continuó insistiendo en la llamada vocacional, animando a los tres elegidos a trabajar esta pastoral desde el ejemplo de sus vidas, «demostrando con vuestro estilo de vivir y vuestro buen hacer que sois felices» para que sirva de modelo a otros jóvenes.

Tras las palabras de Mons. Gerardo Melgar, continuó la ordenación con la promesa pública de los tres candidatos, que prometieron obediencia al obispo y a sus sucesores. A continuación, se dio una de las partes más características de las ordenaciones, la oración de petición con las letanías a todos los santos, mientras los elegidos permanecen tumbados en el suelo y toda la comunidad de rodillas rezando por ellos.

Después, el obispo les impuso las manos, quedando ordenados como diáconos. Tras revestirse con la dalmática y la estola cruzada, las vestiduras características del ministerio que desempeñan, don Gerardo les entregó el Evangelio, dándoles la paz como signo de acogida.

Los tres diáconos lo son de manera transitoria de cara a la ordenación sacerdotal que se suele celebrar en los meses siguientes al diaconado.



*Junto al obispo, al terminar la celebración, de izq. a dcha.,
Óscar Martín Biezma, Francisco Javier García de León e Iván Bastante*

Carta de nuestro Obispo

Las vacaciones, tiempo para la solidaridad

La pandemia de la COVID-19 y el parón de las empresas durante los meses de marzo a junio han creado una situación personal, familiar y social de miles y miles de personas y familias que han tenido que recurrir a los comedores sociales para poder subsistir. El paro ha crecido y crecerá aún más, se ha creado una situación social realmente preocupante. Cada día van apareciendo más personas y más familias que realmente lo están pasando muy mal económicamente y necesitan ayuda, la que podamos prestar.

Junto a la crisis de la pandemia están apareciendo dos fenómenos muy dignos de tener en cuenta:

A. Que junto a la crisis económica está apareciendo manifiestamente una solidaridad cada día más consciente y más abundante. Gracias a Dios, no somos insensibles al sufrimiento de los hermanos, sobre todo de los más cercanos. Van pululando, cada día con más frecuencia, las personas que preguntan cómo y dónde pueden colaborar para prestar su ayuda con dinero, comida u

insuficiente, porque en definitiva son las instituciones civiles, nacionales, autonómicas, provinciales y locales las que tienen que establecer la justicia y el bien común. Pero sabemos que a pesar de que estas instituciones lo intenten, va a seguir habiendo un sinfín de situaciones de pobreza y marginación

Jesús es el que siembra la Palabra en el corazón del hombre y este es bueno, malo o regular terreno, apto o no apto para producir fruto o que la semilla se quede estéril por mal terreno

a las que las instituciones no van a llegar. Es ahí donde debe estar nuestra solidaridad para llegar a ellos y ofrecerles una ayuda importante a su problema.

B. Llegadas estas fechas de verano, todos pensamos en unos días de vacaciones que tenemos bien merecidas después del trabajo de todo el año. El periodo vacacional

no pueden disfrutar de unas vacaciones ni tener unos gastos de más, como nosotros, porque no les llega ni siquiera para la vida normal de cada día, a causa



del paro y de toda la crisis económica, que está golpeando duramente en ellos.

Por eso sería bueno que también convirtiéramos la vacaciones en un periodo de solidaridad con los más necesitados, que supiéramos prescindir de algunos gastos superfluos que no nos suponen el no poder estar y disfrutar de este tiempo vacacional, pero que van a permitir a otros llevar con un poco menos de peso su situación, si somos capaces de destinarlo a ayudar a aquellos que sabemos que lo están pasando realmente mal.

Si fuéramos capaces de hacerlo estaríamos poniendo en su sitio la centralidad de la persona, cuya valoración demostramos en la medida de que seamos capaces de compartir con otras personas más necesitadas que nosotros, algo de lo nuestro, algo de lo que alegremente gastamos por el hecho de estar de vacaciones, que no nos aportan prácticamente nada a nosotros y que sí somos capaces de compartirlo con otros más necesitados, personas y familias que viven con dolor su situación. Les ayudaríamos, y mucho, a salir adelante.

Junto a la crisis económica está apareciendo manifiestamente una solidaridad cada día más consciente y más abundante. Gracias a Dios, no somos insensibles al sufrimiento

otras formas solidarias, en beneficio de esas personas y familias en las que la crisis de la COVID-19 ha hecho verdaderamente sangre. Podríamos decir que estamos en tiempos de crisis, pero también en tiempos de solidaridad.

Es verdad que, ante esta situación social que se ha creado, nuestra solidaridad es, a todas luces,

es un tiempo de descanso y de toda una serie de gastos innecesarios, aunque después nos apretemos un poco más el cinturón.

Las vacaciones son un tiempo para la solidaridad si al mismo tiempo que disfrutamos de ellas no nos olvidamos de que hay también, y más en este momentos, muchos otros, muchas otras familias, que

[Continúa en la página siguiente]

La crisis actual está reclamando de nosotros un cambio de modelo de vida, la existencia en nuestras vidas de una nueva escala de valores que tenga como prioridad a la persona, la vida, la familia, el respeto por los demás, la solidaridad y un largo etcétera de valores que hemos de cultivar en nosotros, haciendo que el tener, el dinero y los medios económicos estén al servicio de la persona y de todos los demás valores esenciales al ser humano.

No olvidemos a tantas personas, a tantas familias que no podrán tener vacaciones y se conformarían con tener para salir adelante con lo necesario para vivir. Compartamos con ellos algo de lo nuestro, para que su angustia sea un poco menor, su preocupación se vea aliviada y sean un poco menos infelices. Nosotros también nos sentiremos mejor, porque teniendo la suerte de disfrutar de unos días de descanso sabemos que, con nuestra solidaridad, vamos a ayudar a que alguien sea un poco más feliz de lo que hubiera sido, si nosotros nos hubiéramos cerrado en nosotros mismos y egoístamente no les hubiéramos tenido en cuenta.

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real



Texto de Mateo 13, 24-43: El Reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla... vino su enemigo y sembró maleza en medio del trigo...

Comentario: Todos somos trigo y todos tenemos cizaña en el interior. Jesús nos invita a interiorizar y discernir, sin condenar antes de dar tiempo a que cada uno descubra y arranque su propia mala hierba.

Para la celebración *Por Tomás Morales Carrero y Rosario Moya Calzada*

Domingo XVI del Tiempo Ordinario (ciclo A)

Moniciones

- **ENTRADA.** Como cada domingo, nos reunimos para celebrar la eucaristía en comunidad. Hoy, Jesús nos invita a su mesa, sin distinciones. Todos tenemos nuestro lugar en la mesa del Señor. Comenzamos la eucaristía.
- **1.ª LECTURA (Sab 12, 13. 16 - 19).** Justicia, misericordia, indulgencia, moderación. Estas son las cualidades de las obras de Dios Padre. Prestemos atención y aprendamos de ellas.
- **2.ª LECTURA (Rom 8, 26 - 27).** Si miramos fijamente en el corazón, abiertos a la escucha, sabremos qué nos dice el Espíritu de Dios. Escuchamos este fragmento de la carta del apóstol san Pablo.
- **EVANGELIO (Mt 13, 24 - 43).** Vamos a escuchar la parábola de la cizaña en el trigo. Dos mil años después, la cizaña se sigue sembrando en la actualidad entre el trigo, pero, ¿quién puede atribuirse el papel de juez?
- **DESPEDIDA.** Salgamos alegres al mundo con nuestra fe fortalecida y sabiendo que la mejor forma de convivir con la cizaña, y que acabe transformándose en trigo, es con paciencia, tolerancia y respeto a todos.

Oración de los fieles

S. Oramos juntos al Padre:

- Por la Iglesia: que sea verdadera casa de Dios, acogiendo a todos en su mesa. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes: que la justicia, la tolerancia y el respeto estén siempre presentes en su trabajo por la sociedad. Roguemos al Señor.
- Para que reine la paz en el mundo y entre nosotros. Roguemos al Señor.
- Por todos los que sufren, para que Cristo sea su guía y consuelo. Roguemos al Señor.
- Para que los jóvenes estén abiertos a la misión de Dios. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad parroquial, para que seamos tolerantes y respetuosos con nuestros hermanos, y para que anunciemos a Dios con nuestra forma de vida. Roguemos al Señor.

S. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: El Señor nos llama (CLN/A5) **Salmo R.:** Tú, Señor, eres bueno y clemente (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Una espiga (CLN/O17) **Despedida:** Anunciaremos tu reino (CLN/402)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. Lunes Miq 6, 1 - 4.6 - 8 • Mt 12, 38 - 42 **Martes** Miq 7, 14 - 15.18 - 20 • Mt 12, 46 - 50 **Miércoles** Cant 3, 1 - 4b • Jn 20, 1 - 2.11 - 18 **Jueves** Gál 2, 19 - 20 • Jn 15, 1 - 8 **Viernes** Jer 3, 14 - 17 • Mt 13, 18 - 23 **Sábado Santiago Apóstol, patrono de España** Hch 4, 33;5, 12.27 - 33;12, 2 • 2Cor 4, 7 - 15 • Mt 20, 20 - 28